

Iluminando el ojo de la tormenta. De la figurabilidad al *insight* en Danza

Movimiento Terapia virtual para docentes en pandemia

Lighting the eye of the storm. From figurability to insight in virtual Dance

Movement Therapy for teachers during the pandemic

María Soledad Manrique¹ y Graciela Beatriz Stefani²

¹Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Psicología Matemática y Experimental (CIIPME), Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Argentina. <https://orcid.org/0000-0001-7206-5629>. E-mail: solemarique@yahoo.com.ar.

²Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Psicología Matemática y Experimental (CIIPME), Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Argentina. <https://orcid.org/0000-0003-1560-9620>. E-mail: gra_stefani@yahoo.com.ar.

Agradecemos a las docentes participantes por su colaboración en la investigación de un modo tan abierto y generoso. Agradecemos también especialmente a la Licenciada Graciela Manrique que proporcionó asesoramiento conceptual específico clave para la interpretación de los resultados de este trabajo.

Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Psicología Matemática y Experimental (CIIPME).

Buenos Aires, Argentina.

Resumen

El siguiente trabajo resulta del análisis de un dispositivo de Danza Movimiento Terapia (DMT) virtual realizado con 9 docentes en ejercicio, del ámbito formal y no formal, durante la pandemia por COVID-19, en Buenos Aires. El dispositivo Aulabramantes se desarrolló durante un trimestre al comienzo de 2021. A partir del registro en video de

los encuentros grupales y de entrevistas individuales a las participantes se realizó un análisis cualitativo que combinó el análisis de contenido para los encuentros con el método comparativo constante para las entrevistas. En un trabajo previo se ha caracterizado ya el proceso grupal; el presente artículo complementa aquellos resultados haciendo foco en un tipo particular de procesos individuales de las docentes participantes, caracterizados como procesos de figurabilidad que conducen a diferentes tipos de *insight*. En los resultados se categorizan los *insight* según su contenido, según su forma, según su modo de emergencia, según su recorrido asociativo y según su entidad epistémica. Se caracterizan, por último, una serie de condiciones que parecen haber contribuido a favorecer el trabajo de figurabilidad que conduce al *insight* vinculadas al encuadre, a las técnicas, a la relación con la coordinadora y a la relación con el grupo. La discusión de los resultados desde un marco teórico psicoanalítico permite comprender mejor los procesos de *insight* en general, y, más específicamente los procesos de *insight* que la Danza Movimiento Terapia facilita.

Palabras clave: *insight*, figurabilidad, Danza Movimiento Terapia, virtualidad, docentes, pandemia

Abstract

The following work results from the analysis of a virtual DMT (Dance Movement Therapy) device carried out with 9 practicing teachers during the COVID-19 pandemic, in Buenos Aires. The device was called Aulabramantes and was developed during a trimester at the beginning of 2021.

As part of a CONICET project that studies the subjective processes in adult educators and the devices that accompany them, Aulabramantes was raised with a double intention of intervention and research. As an intervention, it was proposed as a response to the critical situation that the teachers faced during the pandemic. The research aspect,

on the other hand, involved analyzing the clinical and transformative potential of a device that involves the body and the techniques of DMT in a group of teachers in a virtual setting.

From the video recording of the group meetings and individual interviews with the participants, a qualitative analysis was carried out that combined the content analysis for the meetings with the constant comparative method for the interviews. In a previous article, the group process had already been characterized. This work complements those results by focusing on a particular type of individual process of the participating teachers, characterized as the figurability process. This process that enables the conversion of images into concepts and words is part of the process of insight.

In the results, the insight are categorized according to their content –needs, desires, personal qualities, feelings, personal or group processes–, according to their form –questions or statements–; according to their mode of emergence –by identification and by contrast–, according to their associative path –from someone else’s movement, from someone else’s movement to one’s own poetic word, from someone else’s poetic word to one’s own movement, from someone else’s movement to one’s own movement and from one’s own movement to one’s own drawing–, and according to their epistemic entity –new information, old information that is remembered, information that was already known theoretically that is then known in an embodied way. Finally, a series of conditions were characterized that seem to have contributed to favoring the work of figurability that leads to insight. These conditions were found to relate to the setting, the techniques, the relationship with the coordinator and the relationship with the group. Especially, the particular form these conditions took seems to have promoted tolerance to the anguish of non-representation, which favoured the figurability process that led to the emergence of subconscious material.

The results are discussed from a psychoanalytic theoretical framework and from previous studies on DMT. In general terms, the conclusions deepen the understanding of the process of insight acknowledging embedded subprocesses, not only enabling the description of its forms through the types of insight identified, but also offering a possible model to understand how these processes are carried out through the inclusion of the concept of figurability. Tracing this process through the zoom meetings in Aulabramantes allowed for a clearer view of the way insight occurs in DMT devices, no matter what population it tends to.

More specifically the results provide empirical evidence regarding the effectiveness of DMT to promote introspection, self-observation and subjectivation processes through virtual mode, something completely atypical that was carried out to meet the needs of the specific situation the pandemic led to. “Lighting the eye of the storm”, which gave the name to this writing, was the way one participant named her process during the DMT device. Last, but not least, the conclusions point to the potential of DMT for working in the educational field, especially with teacher population, to favor self-observation.

Keywords: insight, figurability, Dance Movement Therapy, virtuality, teachers, pandemic

Introducción

En el siguiente trabajo se identifican y caracterizan una serie de procesos subjetivantes que tuvieron lugar en un grupo de nueve docentes que participaron en un dispositivo de intervención específico que se valió de la Danza Movimiento Terapia (DMT), realizado de modo virtual durante la segunda etapa de la pandemia por COVID-19 en Buenos Aires. El dispositivo Aulabramantes, que se diseñó para acompañar a docentes en la situación crítica a la que fueron sometidos a causa del aislamiento por la pandemia por

COVID-19, tuvo un carácter grupal. Los procesos grupales que tuvieron lugar en este dispositivo ya han sido analizados en un trabajo previo; en dicho trabajo, se caracterizó la tarea a la que el grupo se dedicó como “zurcido grupal”, la cual fue posible a través del trabajo con lo homomórfico y con lo isomórfico (Manrique, en prensa). Las conclusiones de ese trabajo apuntan a la función de sostén que cumple un grupo en momentos de crisis como lo ha sido la pandemia y los procesos grupales para construir este grupo que sostiene. El trabajo actual se propone complementar dicho análisis haciendo foco en los procesos individuales que tuvieron lugar y en las condiciones que parecen haber favorecido estos procesos. Particularmente se enfocan los procesos de *insight* de las docentes, y especialmente del trabajo de figurabilidad (Botella y Botella, 2003; Freud, 1992) que da cuenta de la conversión de imágenes en palabras y en conceptos, por tratarse del efecto más importante que parece haber provocado el tránsito por el dispositivo Aulabramantes.

La relevancia del trabajo radica, por un lado, en el aporte que puede significar la caracterización de procesos individuales en un grupo de DMT que se realiza específicamente con docentes para atender a la peculiaridad de su situación, propuesta inhabitual hasta el momento. La DMT como una de las formas del arte terapia ya es ampliamente conocida y sus efectos con grupos etarios y en contextos socioculturales variados han sido mostrados en numerosos trabajos (Bräuninger, 2006; Harris, 2007; Lauffenburger, 2020; Lee et al., 2013; Levine et al. 2015; Romero Corral, 2021; Verrault, 2017). Sin embargo, su empleo en el ámbito educativo, y particularmente para el trabajo con docentes, es muy poco frecuente. En efecto, los trabajos que enfocan la DMT en educación han tomado sobre todo estudiantes como sujetos de intervención en lugar de docentes (Camilleri, 2007; Devereaux, 2017; Eke y Gent, 2010; Fernández y Taccone, 2012; Kornblum y Halsten, 2006; Prats, 2013; Ribas Recasens, 2018; Shaw

Parsons y Dubrow-Marshall, 2018; Tortora, 2009; Wengrower, 2001; 2008). Los únicos trabajos que abordan la DMT para la formación docente se realizaron en modalidad presencial. Un trabajo muy antiguo de Koren (1994) se basó en una extensa intervención con estudiantes y docentes en una escuela en Canadá que le permitió mostrar, a través del estudio de cinco diarios de docentes, la utilidad del trabajo con la DMT para promover procesos de autoconocimiento. En un trabajo más actual, Pinilla Romero (2019) describió una propuesta de intervención para reducir el estrés docente en Barcelona, pero sus resultados no han sido documentados.

La originalidad del presente trabajo radica no solo en la población a la que está destinada la DMT (docentes) sino también en la modalidad virtual que se adoptó para la intervención, que respondía a las condiciones sociales en que se desarrolló. En efecto, el aislamiento por COVID-19 hacía imposible en ese momento el encuentro presencial. Esta condición conllevó la decisión de llevar a cabo de modo virtual un dispositivo que jamás había sido pensado para esa condición. Más allá de las claras limitaciones que el contexto virtual supone para una propuesta de trabajo psico-físico (Goldhan, 2020; Yariv et al., 2021), resulta interesante caracterizar los procesos que promovió en condiciones de virtualidad –al igual que lo han hecho otros autores con otro tipo de poblaciones como veteranos de guerra (Spooner et al., 2019), niños y adultos mayores (Re, 2021) o incluso con población docente europea (García Medrano, 2021)– para seguir comprendiendo las cualidades humanas que hacen posible que un encuentro entre personas tenga lugar a través de pantallas, aun cuando se trate de una propuesta psico-física. En efecto, los resultados del análisis realizado por García Medrano (2021), el antecedente más pertinente a este trabajo, concluyeron que la modalidad virtual no constituiría un impedimento para el trabajo con la DMT, en tanto permitió reducir la

sensación de aislamiento, aumentar el bienestar, favorecer el *insight* y la empatía kinestésica.

Por último, la caracterización de los tipos de *insight* que fue posible hacer a partir del análisis y la conceptualización que permite comprender ese proceso como parte del trabajo de figurabilidad (Freud, 1992) constituye un aporte teórico para pensar la DMT y sus potencialidades, más allá de cuál sea la población a la que atiende o la modalidad que toma.

En resumen, los resultados del análisis constituyen un aporte para pensar la virtualidad en relación con las cualidades humanas de interconexión y de introspección, las potencialidades de la DMT en general y de la DMT en relación con el campo de la formación y desarrollo profesional docente. En términos más generales, permite continuar profundizando en los mecanismos involucrados en el proceso de *insight*.

Marco teórico y antecedentes

Danza Movimiento Terapia (DMT)

La DMT está incluida en lo que se denominan terapias creativas. Se enfoca en la sensopercepción del movimiento y en los sentidos que surgen de la experiencia de moverse, para contribuir con la integración emocional, cognitiva, física, social y espiritual humana (Fischman, 2008; Panhofer, 2005).

El movimiento, como categoría central de esta disciplina, supone el consumo de cierta energía muscular para producir cambios en la posición del cuerpo en el espacio y a lo largo del tiempo (Laban, 1987). Se origina en una excitación nerviosa que responde a estímulos del exterior (Winnicott, 1982) o a impresiones sensoriales engendradas dentro del organismo. Es en esta conexión entre el estado de un organismo y el movimiento que se apoya el fundamento del potencial terapéutico de la DMT en el marco de una relación terapéutica (Wengrower, 2008). En efecto, en tanto las cualidades del espacio,

tiempo, peso y flujo que Laban (1987) identificó como constitutivas del movimiento resultan de un estado de ánimo consciente o inconsciente, a través del movimiento que se produce en la danza esos estados se pueden visibilizar y hacerlos conscientes. Es posible, también, influir en ellos recurriendo al lenguaje corporal (Panhofer, 2005), específicamente a través de los sistemas de comunicación preverbales (Stern, 1991).

Singularidades en las grupalidades. Lo común, lo compartido, lo diferente

Anzieu (1997) postula tres niveles lógicos desde los que puede ser abordado el estudio de la experiencia subjetiva: el del grupo, el de los vínculos entre sujetos –que incluye la intersubjetividad y el sujeto en la intersubjetividad– y el de cada sujeto considerado en su singularidad. La singularidad del espacio psíquico privado coexiste con las zonas comunes y compartidas con otros en el grupo. Lo común es la sustancia psíquica que une a los miembros de un vínculo. Incluye fantasías, sueños, deseos, ideales, significantes, ilusiones, alianzas inconscientes, entre otros. Lo compartido corresponde a la parte que toma cada sujeto en una fantasía, una alianza, un contrato o un sistema defensivo común a los sujetos de un vínculo. Esta fantasía organiza las relaciones entre los diferentes sujetos. Lo diferente refiere a la singularidad, se trata de aquello que no es común ni compartido. Es esta dimensión la que se abordará en este trabajo, luego de haber caracterizado la dimensión de lo grupal (Manrique, en prensa).

Si se hace foco en la singularidad, el trabajo psíquico por excelencia consiste en ligar o inscribir cuerpo (Rodulfo, 1999) y se va dando a través de la escrituración subjetiva en diferentes superficies de aposentamiento –el cuerpo, el espejo y la hoja–, en las que se inscribe con la caricia, el rasgo y el trazo. A través de la inscripción en esas superficies el sujeto va quedando también marcado. Todas las marcas convivirán a lo largo del tiempo y lo inscripto en diferentes aposentamientos funcionará a modo de injunción (Aulagnier, 2016), es decir de modo sincrónico y superpuesto a lo largo de toda la vida.

Aquello que se inscribe en cada espacio, al pasar al espacio siguiente debe ser transpuesto, lo cual implica una metaforización del espacio. En ese pasaje hay una cierta repetición, pero, al mismo tiempo, esta repetición da lugar a un cambio que habilita algo nuevo.

El ser humano es concebido, entonces, desde esta óptica psicoanalítica, como ser marcante y demarcado –escrito como un guion– que marca y es marcado al mismo tiempo y a lo largo de toda la escrituración subjetiva. Dentro de esta conceptualización, cualquier tipo de expresión implica una nueva inscripción de subjetividad, que inaugura algo que no es previo al manifestarse, sino que nace al momento de producirse la marca. Esta idea permite interpretar todo tipo de producciones –poéticas, gráficas, kinestésicas y artísticas– en clave de prácticas subjetivantes, y no solo como técnicas de exploración o proyectivas.

Insight

La línea de la Gestalt relacional (Wollants, 2015) ha ubicado la idea de *insight*, toma de conciencia o “darse cuenta” como eje de la terapia. El darse cuenta es caracterizado como una sensación vaga y difusa asentada en el cuerpo, una aprehensión o registro de la situación tal como existe para la persona en interacción con su entorno, en un momento determinado, que no puede precisarse con palabras. El darse cuenta es posible a partir de un estado designado como *awareness*, que implica el establecimiento de contacto aquí y ahora con el mundo y con los otros en situación. Es fundamental para esta línea la transición entre esta vaga sensación global y el despliegue de su significado como conocimiento explícito. A este proceso lo denominan *consciousness*. La terapia Gestalt promueve la práctica del estado de *awareness* y la supresión de las evitaciones de contacto que dan lugar al *insight*.

Desde un marco psicoanalítico, en cambio, se puede caracterizar el *insight* como una emergencia de material que formaba parte de un tipo de funcionamiento preconsciente y que en un momento determinado emerge a la conciencia provocando una reorganización subjetiva (Etchegoyen, 1986), aunque está en discusión si esta revelación de uno mismo es realmente súbita o se trata de una cadena de pequeños descubrimientos.

Si bien Freud jamás utilizó el término *insight*, la idea de emergencia de material previamente desconocido fue una piedra angular de la teoría psicoanalítica desde el comienzo, considerado catalizador e incluso por algunos, meta de un tratamiento.

En este marco, el proceso de *insight* supone un estado regresivo del yo en el que se suspende la atención activa hacia el pensamiento y sus asociaciones, se relaja la vigilancia cognitiva y la actitud defensiva, se privilegia la fantasía que surge espontáneamente y se toleran los afectos que la acompañan. Es decir que el *insight* va acompañado de una vivencia afectiva. La función de autoobservación reflexiva y la función integradora del yo, como último tramo de este recorrido del *insight* hasta su pleno desarrollo, da lugar a la reintegración y síntesis en el yo de los contenidos que emergen, que amplía y profundiza la visión de sí mismo (Hatcher, 1973). Algunos autores denominan a este último recorrido del proceso *insight* intelectual, *insight* descriptivo o autoobservación reflexiva (Valdivieso y Ramírez, 2002).

Más allá de las discusiones actuales en torno a la relación entre el *insight*, la elaboración y la integración y reorganización en el *self* y sobre la efectividad terapéutica del *insight*, interesa comprender su mecanismo de emergencia.

La figurabilidad como parte del proceso de insight en DMT

En el campo del psicoanálisis el *insight* constituye una ocurrencia que surge a través de una asociación libre, mientras que desde la Gestalt es comprendido como el efecto del proceso de contacto en una situación. En el caso de la DMT, el *insight* se produce en el

contexto de experiencias sensoriales, psicocorporales, y luego de atravesar otras expresiones simbólicas –gráficas, kinestésicas y dramáticas– que permiten un recorrido asociativo por el cual finalmente se enuncia una idea, dando un sentido o representando un estado de ánimo. Una serie de propuestas promueven pasajes de uno a otro sistema semiótico y, en el curso de estos pasajes, en oportunidades como las que se mostrarán, se produce un *insight* que da lugar a una reorganización interna que permite enunciar algo nuevo. Se trata, pues, de simbolizaciones de transición, pasajes desde imágenes –kinestésicas y visuales– a palabras, procesos poéticos que habilitan el viaje de un sistema semiótico a otro.

El psicoanálisis aborda esta temática a través del concepto de figurabilidad. Freud (1992) creó este concepto para designar uno de los procedimientos específicos de lo que llama el trabajo del sueño, junto con la condensación –que comprime varias significaciones en una imagen–, el desplazamiento –que proporciona un eslabón a partir del cual determinada expresión se traslada desde el contenido no representable hacia una imagen sustituta– y la elaboración secundaria (Laplanche y Pontalis, 1967). La figurabilidad responde a la exigencia a la que se ven sometidos los procedimientos oníricos de figuración, de conversión de una imagen onírica en algo figurable. Con potencia expresiva y comunicacional, este mecanismo de conversión constituye la condición de la representabilidad.

Autores como César y Sara Botella (2002) toman esta idea freudiana y la desarrollan señalando la función económica y dinámica que cumple la figurabilidad para el aparato psíquico más allá del trabajo del sueño, en tanto es el único medio de acceso a ese más allá de la huella mnémica que es la memoria sin recuerdo. El pasaje de la no-representación a la figurabilidad –de la huella amnésica de la memoria sin recuerdo al sueño-memoria– es vital para la vida psíquica y permite una cierta continuidad entre

el funcionamiento consciente e inconsciente. En relación dialógica –como la entiende Morin (1996)– con la racionalidad de los procesos secundarios propios del dominio de la representación de palabra, la figurabilidad conforma una unidad compleja entre estas dos lógicas complementarias, concurrentes y antagonistas, otorgando una suerte de posibilidad de pasaje a esa escrituración subjetiva a la que antes se refirió. La figurabilidad disminuye así la presión desorganizadora de lo no-representable o preresentado, venciendo el desamparo fundamental de la no-representación, creando las posibilidades simbólicas de aquello que se encuentra en los límites de lo decible (Bleichmar, 1999).

La idea es, entonces, considerar el material que surge en la propuesta de DMT como un contenido que aún no ha sido representado –escrituras pictogramáticas de cuerpo subjetivado (Aulagnier, 2001; Rodolfo, 1999)– que se va volviendo figurable a medida que nace y se despliega la expresión poética. La figurabilidad es uno de los procedimientos que habilita esta traducción y que promueve, eventualmente, un *insight*, que habilita la ligazón de estos materiales.

Algunos estudios antecedentes sobre DMT virtual

Trabajos que compararon terapias verbales presenciales y virtuales encontraron que la modalidad virtual no reduce la eficacia del tratamiento (Spooner et al., 2019). El único trabajo que compara DMT virtual y presencial (Yariv et al., 2022) revisa conceptualmente las dificultades que el pasaje a la virtualidad supone para la DMT. Destaca como mayor dificultad la imposibilidad de captar el “texto narrativo” que el movimiento de la totalidad del cuerpo aporta. El trabajo de lectura de las inhibiciones en el movimiento se ve muy afectado, así como la intervención a través de movimiento compartido. A esto se le suma el impacto emocional que supone la propia imagen que la cámara muestra, así como lo encontró también Goldhahn (2020).

Más allá de esta imposibilidad de replicar el trabajo presencial y el esfuerzo de adaptación necesario para llevar a cabo una sesión de DMT en estas condiciones que este trabajo denuncia, algunos trabajos recientes sobre DMT virtual (García Medrano, 2021; Re, 2021; Spooner et al., 2019) han documentado potencialidades de la DMT en este formato. Re (2021), por ejemplo, describe un programa de DMT virtual en Italia a gran escala realizado durante la pandemia que nucleó niños y ancianos por el lapso de 6 semanas y culminó con una coreografía final realizada *online*. Documentó entre los efectos de la intervención: reconectar con el cuerpo y aumentar la conciencia corporal; comunicarse con otras personas de diferentes edades y fortalecer el sentido de comunidad y de pertenencia; desarrollar empatía, habilidades tecnológicas, creatividad y capacidad lúdica, así como afectar estados de ánimo y reducir la ansiedad y el temor, entre otros.

García Medrano (2021) por su parte, ubica una serie de desafíos que la terapia *online* supone, sobre todo en relación con cuestiones de conectividad, de seguridad, de privacidad y confidencialidad, participación grupal y capacidad de observación del movimiento. Sin embargo, muestra cómo la terapia permitió reducir la sensación de aislamiento, aumentar el bienestar y la empatía kinestésica y, sobre todo, lo que más se relaciona con el presente tema: favorecer el *insight*. Concluye, pues, que la modalidad virtual no constituiría un impedimento para el trabajo con DMT.

Metodología

Se realizó un estudio cualitativo con un diseño fenomenológico exploratorio transversal de pequeña escala (Gray, 2013).

Recolección de datos

Se diseñó y llevó a cabo el dispositivo Aulabramantes en modalidad virtual por Zoom y se realizaron entrevistas en profundidad a sus participantes al finalizar el proceso. Tanto

el taller como las entrevistas fueron grabadas en video y transcritas en detalle para su análisis. Se consideraron también para el análisis los mensajes de un grupo de WhatsApp creado para acompañar el proceso, en el cual se compartieron producciones, comentarios y resonancias de lo vivido.

Dispositivo Aulabramantes

Es parte de un proyecto del CONICET que desde 2011 estudia los procesos de movimiento subjetivo en adultos educadores en escuelas y en el hogar. Dentro de este proyecto interesan particularmente los dispositivos que acompañan el movimiento. En este marco, Aulabramantes se planteó con una doble intencionalidad de intervención y de investigación.

Desde el punto de vista de la intervención, a partir de la necesidad de la comunidad docente de contar con un espacio-tiempo para su autocuidado y autoobservación en las condiciones de sobrecarga que el aislamiento por la pandemia por COVID-19 había exacerbado, Aulabramantes buscó ofrecer ese espacio a través de la DMT adaptada a las posibilidades de la plataforma Zoom. La base epistemológica del dispositivo reúne la mirada de la complejidad (Morin, 1996), el enfoque clínico en sentido amplio (Souto, 2010), la comprensión del ser como psique-soma dinámico y heterogéneo, intersiendo entramado en un mundo social (Bardet, 2018; Le Breton, 1995; Panhofer, 2005), y de lo grupal como multiplicador de potencias individuales (Deleuze, 2001) en tanto pantalla de proyecciones (Fernández, 2007).

El objetivo de la investigación, por su parte, era analizar el potencial clínico y transformador de un dispositivo que involucra lo corporal y las técnicas de la DMT en un grupo de docentes que trabaja sincrónicamente desde la virtualidad en torno a la dramática de su rol docente.

Con esta doble intencionalidad planteada y respondiendo a los fundamentos epistemológicos expuestos, Aulabramantes, de carácter gratuito, se ofreció en el marco de los talleres de Extensión Universitaria de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires (UBA) a quienes ya habían participado previamente de alguno de estos talleres. Se llevó a cabo semanalmente en el primer trimestre de 2021, a través de la plataforma Zoom. Cada encuentro duró 1.5 horas y fue coordinado por la primera autora del presente trabajo, investigadora y especialista en DMT.

Participantes

El grupo de Aulabramantes estuvo integrado por nueve docentes de género femenino de entre 35 y 65 años que ejercen su profesión en el área formal y no formal. Tres docentes de escuela, cinco coordinadoras de grupo de talleres expresivos para diferentes edades y una vicedirectora. Cada participante fue entrevistada al finalizar el proceso. En la indagación se consideraron tres grandes ejes: caracterización del dispositivo en sí mismo (expectativas, hallazgos, sentido que tomó, dinámicas concretas que movilizaron, que incomodaron, que agradaron y desagradaron); caracterización del grupo y de la coordinación (y de los vínculos entablados); y caracterización del contenido concreto trabajado en relación con el desempeño del rol docente (el mayor conflicto evocado y los efectos del trabajo en su rol).

El encuadre de trabajo incluía un acuerdo de confidencialidad y anonimato y solicitaba autorización para utilizar la información recolectada para la investigación.

Análisis de los datos

Para analizar cada entrevista y los mensajes de texto del WhatsApp, se empleó el método comparativo constante (Glaser y Strauss, 1967). Dentro de las categorías creadas se recortó especialmente para este trabajo todo lo que se relacionaba con aquello que las participantes identificaban como *insight* o hallazgos. Para el análisis de

los talleres se utilizó el análisis de contenido (Krippendorff, 1990) y se hizo foco sobre todo en las instancias finales de compartir, en las que las participantes revelaban aquello que habían descubierto o encontrado en el encuentro. Se utilizaron también elementos del análisis del discurso (Kerbrat Orechioni, 1986) para interpretar los sentidos atribuidos por las participantes a las situaciones vividas. Los resultados de los análisis de las tres fuentes –entrevistas, mensajes de WhatsApp y talleres– se triangularon para dar respuesta a la pregunta que guía este tramo de la investigación.

Para completar la interpretación de los resultados se realiza una lectura desde dos marcos diferentes: la terapia Gestalt (Wollants, 2015) y el psicoanálisis (Botella y Botella, 2003; Rodulfo, 1999).

Resultados

Procesos de *insight* en un dispositivo de DMT virtual

En sus entrevistas individuales las participantes del dispositivo Aulabramantes se refirieron a efectos que consideraron que el taller provocó; en sus palabras “desenmarañar esas cosas que uno tiene adentro” o “iluminar el ojo de la tormenta”, metáfora que se tomó como título del trabajo.

También durante los propios encuentros fueron poniendo en palabras los procesos que transitaron. Dentro de estas repercusiones que ellas han podido ir advirtiendo, predominan ampliamente los descubrimientos sobre aspectos de sí mismas que fueron designados como *insight*: se trata de todo lo que el dispositivo parece haber permitido poner en visibilidad. Estas revelaciones o *insight* de las participantes pueden ser categorizadas en función de cinco dimensiones: su contenido, su forma, su modalidad de emergencia, su recorrido asociativo y su entidad epistémica.

En relación con su contenido o los aspectos a los que refieren, se identificaron una serie de *insight* que se ocupan del cuerpo mismo: “Descubrí la importancia del cuerpo

además de la palabra, la posibilidad de pensarme y sentirme un poco más”. En relación con esto, también dijeron: “Lo que me pasó con este dispositivo fue el cuerpo, fue la primera vez que tuve que mostrarlo (en relación a la virtualidad y el mirar ser mirado), porque lo más importante era el cuerpo”. Incluso una de ellas que es ceramista asocia el dispositivo al templado de una pieza de cerámica: “Para mí era un templado del cuerpo, era como temprar la pieza, que me preparó desde la danza y el cuerpo para transitar y expresarme”. Otros de los contenidos de los *insight* fueron las necesidades de las participantes (“Necesito la estructura”, “Necesito compartir en grupo”), las cualidades personales (“Pude conocer con qué cuento y con que no”), las potencialidades (“Descubrí aspectos que no sabía que tenía, potencialidades”, “Ir explorando posibilidades, potencias, que me había olvidado”, “De que puedo adaptarme y trabajar con lo virtual, con nuevos formatos”), los deseos (“De los mandatos, de lo que quería y de lo que no quería”). Otros *insight* refieren a sentimientos, a procesos personales o grupales (“Sentí que teníamos algo en común con mis compañeras, que estaba espejada en mis conflictos, y que este espacio me permitía poder sentirlo y compartirlo”, “Que se mueven conexiones que van más allá del WiFi”).

En relación con la forma en que aparecen, algunos de los *insight* aparecieron como preguntas que funcionaron para ellas como motores de movimiento, en tanto provocaron ensayos de respuesta, atención a esa temática y contacto con los sentimientos y sensaciones que provocaba. Las preguntas que las participantes se formularon fueron “¿Es necesaria la estructura o no?”, “¿Para qué es necesaria?”, “¿Qué me pasa con mi rol profesional?”, “¿Estoy conforme con lo que plasmo en el mundo?”, “¿Cuáles son mis apoyos, de qué me agarro?”, “¿Dónde pongo mi cabeza? ¿Para qué la uso?”. Otros *insight* tomaron la forma de afirmaciones descriptivas sobre sí mismas:

“Que soy diferente a los demás, que fluyo de manera diferente; fluyo con lo desestructurado, pero me di cuenta de que necesito la estructura”.

De acuerdo al modo de emergencia, algunos *insight* surgieron por identificación o efecto de espejo (“Sentí que teníamos algo en común con mis compañeras, que estaba espejada en mis conflictos y que este espacio me permitía poder sentirlo y compartirlo”). Otros, por contraste con las compañeras (“Me di cuenta que no sabía pedir ayuda, lo vi en mis compañeras que ellas si sabían pedirla cuando la necesitaban”). Más allá del modo de emergencia, es posible identificar también diferentes recorridos que toman la forma de cadenas asociativas que conducen al *insight*:

1) Desde la observación del movimiento de una compañera que improvisa –“De verla a ella que se caía, pero esos pies estaban firmes, fuertes, automáticamente, se me abrieron los ojos y es como que sentí un placer de verla, de verla caer, pero sostenida, apoyada, de ver en el otro eso: Que nos podemos sostener, que estamos fuertes para sostenernos”.

(movimiento ajeno)

2) Desde la observación del movimiento de una compañera que danza las palabras propias: “X. le aportó vitalidad. Yo ya ahí cambié, me empezaron a pasar otras cosas a partir del movimiento de X con lo que yo había escrito” (movimiento ajeno - palabra poética propia).

3) Desde la palabra poética de una compañera que improvisa un texto oral que acompaña el propio movimiento: “Desde las palabras de mi compañera me vi como más desde afuera” (palabra poética ajena - movimiento propio).

4) Desde el movimiento de una compañera que espeja el propio movimiento: “Cuando la vi a mi compañera conecté con una pesadez, con tironeo, con desequilibrio, con

hastío. Y me di cuenta de que yo también me permito estar hastiada, desequilibrada” (movimiento ajeno - movimiento propio).

5) Desde la observación del propio dibujo luego de moverse: “Estoy súper asombrada. Mirando mi dibujo me viene la palabra ‘estática’, ‘aristas’, ‘puntas’, todo puntiagudo. Yo no pensé que estaba así. Pensé que estaba más suave, pero... se ve que estoy eléctrica y puntiaguda” (movimiento propio - dibujo propio).

En términos de su entidad epistémica, algunos de estos *insight* constituyen información nueva para las participantes: “Me di cuenta de que no había cerrado un espacio y que había emociones que habían quedado guardadas, y pude cerrar esa puerta. Llegué a través del proceso del recuerdo de nuestros estudios, me hizo acordarme de ese momento, de la añoranza de ese momento que no sabía que lo tenía adentro”.

Otras de estas afirmaciones constituyen reafirmaciones de conocimientos que ya tenían que parecen haber vuelto a recordar: “Estaba replegada como bicho bolita por lo que estaba pasando afuera y descubrí, o redescubrí, mejor dicho, porque ya lo sabía ... sentí esto que para mí en realidad es una vieja sensación, pero como que me la olvidó, esto de que, claro, cuando compartís con otras personas te sentís mejor.” En otros casos las participantes refieren que esas afirmaciones no son conocimiento nuevo, pero que antes era teórico y “ahora es como que lo entiendo en serio”. Como si ahora realmente lo hubieran experimentado desde la vivencia.

Se resumen, entonces, los tipos de *insight* identificados en la Tabla 1.

Tabla 1.

Tipos de insight

Según su contenido	Según su forma	Según su modo de emergencia	Según su recorrido asociativo	Según su entidad epistémica
--------------------	----------------	-----------------------------	-------------------------------	-----------------------------

- cuerpo	-	- por	-desde el movimiento	-información
- necesidades	pregunta	identificación	ajeno	nueva
- cualidades	s	- por	-del movimiento ajeno a	-información
personales	-	contraste	la palabra poética	antigua que se
- deseos	afirmacio		propia	recuerda
- sentimientos	nes		- de la palabra poética	-información que
- procesos			ajena al movimiento	ya se sabía
personales o			propio.	“teóricamente”
grupales			-del movimiento ajeno	que ahora se
			al movimiento propio	sabe de modo
			-del movimiento propio	“encarnado”
			al dibujo propio	

Fuente: elaboración propia.

Condiciones que favorecen los procesos que conducen al *insight*

Las participantes se refirieron en sus entrevistas individuales a las técnicas, al encuadre de trabajo, a la relación con la coordinadora y a la relación con el grupo. En relación con las técnicas que les resultaron más provocadoras, mencionaron con mayor frecuencia el trabajo que se realizó con fotolenguaje. Esta técnica las invitaba a seleccionar una imagen de entre varias con la que se identificaban y a realizar una danza inspirada en ella. Las participantes citaron particularmente el trabajo que realizaron con la imagen que mostraba a una mujer en el aire luego de haberse soltado de su hamaca, cayendo hacia atrás, que fue seleccionada por la mayoría del grupo.

Otras de las técnicas a las que atribuyeron alto impacto fueron el recurso del trabajo plástico (se les solicitó que volcaran en el papel el movimiento que se estaba desarrollando físicamente) y el recurso psicodramático (se les indicó que escribieran una carta a sí mismas). Mencionaron también la importancia de la música como elemento clave en la movilización personal. En relación con las técnicas de movimiento propuestas refirieron el trabajo en espejo con otra compañera (tomando prestados movimientos de la otra) y los diálogos corporales (en los que cada una expresa lo propio respetando la alternancia de turnos propia de una conversación).

En relación con el encuadre de trabajo señalaron la importancia que tuvo para ellas el disponer de diferentes herramientas o recursos para seguir trabajando después del taller (por ejemplo, la consigna de escribir resonancias y poder compartirlas por WhatsApp). Señalaron que eso funcionó como contención “porque pude seguir expresándome aún fuera del taller porque había un acompañamiento”. Tanto la ausencia de juicio que el espacio ofrece como la regla que invita a comunicarse en primera persona desde la resonancia personal y no desde la opinión sobre lo que una compañera comparte fueron aspectos valorados como favorecedores del proceso. Otro aspecto importante en relación con el encuadre fue la regla de restitución al grupo que dio lugar a que las participantes hablaran sin censura de lo que la participación en el espacio les provocaba. Otro de los factores facilitadores del proceso parece haber sido el vínculo con la coordinadora. El grupo comenzó con una disposición importante a transitar la propuesta, en parte porque la mitad estaba conformada por personas que ya conocían a la coordinadora, por haber participado en otros de los espacios que ella coordina, y el resto por recomendación o invitación de quienes la conocen. En efecto, las participantes señalan con relación a la coordinadora que “es una usina de recursos”, “la considero una maga”, “me ayudó a empezar a integrarme un poco más a esta sociedad”. El clima era, pues, de altas expectativas y confianza desde el inicio, y se mantuvo y se fortaleció a lo largo de los encuentros ligado a la sensación de agradecimiento que provoca el bienestar de sentirse acompañadas.

El sentirse acompañadas no dependió exclusivamente de la coordinadora, sino que incluyó la relación con el grupo, otro de los ítems mencionados por las docentes como relevantes: las participantes se refirieron al grupo como “una tribu”, como “personas que quiero encontrar todos los días”, “una familia que todavía no conozco”, “gente en

búsqueda”. y lo caracterizaron como amable, cuidadoso, amoroso, generoso. Aludieron a una conexión especial entre los miembros.

Discusión

Los resultados de este trabajo en torno a los procesos de *insight* en un grupo de docentes practicando DMT de modo virtual en Argentina coinciden con los de García Medrano (2021), con docentes en Europa, y con los de Re (2022), realizados en Italia en un programa a gran escala con niños y adultos mayores, en términos de los beneficios de la DMT en modalidad virtual, más allá de las dificultades que se han identificado (Goldhan, 2020; Yariv et al., 2022). Asimismo, el análisis permite reafirmar la potencia del trabajo con población docente desde la DMT, que ya antiguamente Koren (1994) había señalado, para promover la autoobservación. El trabajo avanza sobre estos resultados caracterizando puntualmente una serie de *insight* que surgen a partir de esa autoobservación.

Más allá de este diálogo con estudios antecedentes, los resultados de este trabajo merecen ser discutidos desde una dimensión teórica para continuar aportando a la producción de conocimiento en torno a la DMT y los procesos que promueve. Se realizarán interpretaciones del material desde la Gestalt (Wollants, 2015) y desde el psicoanálisis (Botella y Botella, 2003; Freud, 1992; Rodulfo, 1999).

En términos de la terapia gestáltica podría pensarse que los procesos de *insight* observados estarían dando cuenta de un estado de *awareness* de las participantes que parecería haber sido habilitado por el dispositivo Aulabramantes. Si se considera la opinión de las participantes se podría inferir que las diferentes condiciones que se han descrito como favorecedoras del *insight* (técnicas, encuadre de trabajo que prioriza el no juicio y vínculo con el grupo y con la coordinadora) parecen haber contribuido con la

supresión de las evitaciones de contacto que, en el marco de esta teoría, habilita el *insight*.

Si se considera el psicoanálisis como marco, es posible, además, dar cuenta del proceso a través del cual las propuestas de DMT de este taller parecen haber favorecido el *insight*. Tomando el concepto de figurabilidad (Botella y Botella, 2003; Freud, 1992) es posible pensar la hoja en la que se inscribe la grafía y también la palabra poética o el cuerpo en movimiento como superficies de escrituración subjetiva al modo en que las concibió Rodolfo (1999), que permiten el pasaje de lo no representable a lo representable. Se pondera, al igual que Botella y Botella (2003), la relevancia de este proceso para comprender el aporte de la DMT a los procesos de *insight* y a los procesos de reescrituración que habilitan nuevos posicionamientos subjetivos. En efecto, la DMT parecería permitir la inscripción de cuerpo a través de la escrituración subjetiva en todas las superficies, que Rodolfo (1999) identificó como esos lugares de aposentamiento: el cuerpo (a través del movimiento expresivo), el espejo (al danzar con otros y verse reflejado en ellos) y la hoja (al realizar las propuestas de expresión gráfica). La invitación a la expresión en estas superficies parece estar facilitando escrituración subjetiva y permitiendo que las participantes queden, así, “marcadas” (Rodolfo, 1999). Los *insight* caracterizados pueden ser interpretados como registro de esas marcas. Si se considera la idea de Rodolfo según la cual lo que se inscribe en cada espacio, al pasar a otros espacios, debe ser “traducido” y metaforizado, y que este pasaje implica cierta repetición, pero al mismo tiempo la posibilidad de cierto cambio, estos múltiples pasajes podrían estar favoreciendo la inauguración de algo que estaría naciendo al momento de producirse la marca. Las participantes no estarían descubriendo algo oculto, sino creando algo donde no había. Así, los conceptos de figurabilidad y de inscripción permiten sostener la cualidad subjetivante de la DMT.

El análisis permite inferir también que la figurabilidad es favorecida por el dispositivo mismo. Las participantes parecen ser capaces de transitar un proceso de regresión regresiente (Botella y Botella, 2003) que les permite crear un acceso a la conciencia desde una forma figurable. Esta forma de escucha particular que el autor caracteriza como parte del trabajo del analista, en este caso la realiza cada participante con su propio material y en interacción con el grupo, en el marco del encuadre de trabajo de la DMT. Se sabe, con Botella y Botella (2003), que la figurabilidad que habilita la creación de este material que de otra manera sería inaccesible requiere tolerar la angustia de la no representación. De acuerdo con Botella y Botella (2003), en el caso del analista, esta tolerancia se apoya en la capacidad de sobreponerse a la tentación de desinvertir su función, desinvertir al paciente, o sobreinvertir su capacidad intelectual o sus teorías. El hecho de que se hayan presentado una cantidad importante de *insight* en las participantes permite colegir que algo del carácter de la tolerancia a la angustia de la no representación habría sido habilitado a través de las propuestas de la DMT que tuvieron lugar en Aulabramantes. Se observa la presencia de aquel estado regresivo del yo en el que se suspende la atención activa hacia el pensamiento y sus asociaciones, se relaja la vigilancia cognitiva y la actitud defensiva, se privilegia la fantasía que surge espontáneamente y se toleran los afectos que la acompañan, que todo proceso de *insight* requiere. Sería importante continuar investigando con detenimiento cuáles son los requisitos para favorecer esta tolerancia a la angustia de no representación en el caso de la DMT, que parece haber operado en esta situación.

Se observa, asimismo, que lo que en este trabajo se ha denominado *insight* responde a lo que algunos autores (Valdivieso y Ramírez, 2002) designan como *insight* intelectual y que incluye la integración en el yo del material que emerge como novedoso, es decir que esa transformación de material inconsciente en imágenes supuso, además, la puesta

en inteligibilidad de los elementos, heterógenos y heterócronos simultáneos, presentes en un momento dado en el psiquismo, lo cual responde a la definición freudiana de “ligar” (Freud, 1900).

Conclusiones

El presente trabajo aporta evidencia empírica sobre un campo que es aún nuevo y requiere seguir siendo investigado: el de la DMT en modalidad virtual. En efecto, los resultados mostraron la efectividad de la DMT en esta modalidad para promover la introspección, la autoobservación y los procesos de subjetivación.

El trabajo aporta también información puntual en torno al empleo de la DMT para atender a la población docente, otra dimensión que tampoco ha sido abordada hasta el momento. De acuerdo a lo encontrado en este estudio, la DMT constituye un dispositivo apto para el desarrollo profesional docente, que puede emplearse para favorecer la autoobservación. En efecto, los *insight* que se han caracterizado en este trabajo dan cuenta de procesos que las docentes pudieron realizar en el dispositivo virtual Aulabramantes.

Por último, la caracterización detallada de los tipos de *insight* que el análisis hizo posible permitió comprender mejor los procesos de *insight* en general y, más específicamente, los procesos que la DMT facilita. La lectura de este material desde diferentes miradas teóricas que se incluyeron, y especialmente el concepto de figurabilidad, complementa y amplía la comprensión de estos procesos, habilitando no solo la descripción de su forma sino también ofreciendo un modelo posible para comprender cómo se realizan estos procesos. Tanto el sistema de categorías de *insight* como el concepto de figurabilidad incorporado para interpretarlo en un marco psicoanalítico constituyen un aporte al campo de la DMT en general, más allá de cuál sea la población a la que atiende o la modalidad que tome.

Referencias

- Anzieu, D. (1997). *La Dinámica de los grupos pequeños*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Aulagnier, P. (2016). *Los destinos del placer*. Buenos Aires: Paidós.
- Aulagnier, P. (2001). *La violencia de la interpretación*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Bleichmar, S. (1999). El carácter lúdico del análisis. *Actualidad Psicológica*, 24, 2-5.
- Bardet, M. (2018). Saberes gestuales. Epistemologías, estéticas y políticas de un cuerpo danzante. *Enrahonar. An International Journal of Theoretical and Practical Reason*, 60, 13-28. <https://doi.org/10.5565/rev/enrahonar.1206>
- Botella, C. y Botella, S. (2003). *La figurabilidad psíquica*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Bräuninger, I. (2006). Dance movement therapy group process: A content analysis of short-term DMT programs. En S.C. Koch e I. Bräuninger (Eds), *Advances in dance movement therapy. International Perspectives and Theoretical Findings* (pp. 87-103). Logos Editors.
- Camilleri, V. A. (2007). *Healing the Inner City Child. Creative Arts Therapies with At-risk Youth*. London: Jessica Kingsley Publishers.
- Deleuze, G. (2001). *Spinoza: Filosofía Práctica*. Barcelona: Tusquets.
- Devereaux, C. (2017). Educator perceptions of a dance movement therapy in the special education classroom. *Body, Movement and Dance in Psychotherapy*, 12(1), 50-65. <https://doi.org/10.1080/17432979.2016.1238011>
- Eke, L. y Gent, A. M. (2010). Working with withdrawn adolescents as a moving experience: A community resourced project exploring the usefulness of group dance movement psychotherapy within a school setting. *Body, Movement and Dance in Psychotherapy*, 5(1), 45-57. <https://doi.org/10.1080/17432970903326953>

- Etchegoyen, R. H. (1986). *Los Fundamentos de la Técnica Psicoanalítica*. Buenos Aires: Paidós.
- Fernandez, A. M. (2007). *Las lógicas colectivas. Imaginarios, cuerpos y multiplicidades*. Buenos Aires: Biblos.
- Fernandez, A. y Taccone, V. (2012). La danza movimiento terapia como estrategia de inclusión, de integración, de desarrollo social, personal y creativo en el sistema escolar. VII Jornadas de Sociología de la UNLP.
- Fischman, D. (2008). Relación terapéutica y empatía kinestésica. En H. Wengrower y S. Chaiklin (Eds.), *La Vida Es Danza* (pp.81–96). Barcelona: Gedisa.
- Freud S. (1992). *La interpretación de los sueños*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Garcia-Medrano, S. (2021), Screen–bridges: dance movement therapy in online contexts. *Body, Movement and Dance in Psychotherapy*, 16(1), 64-72.
<https://doi.org/10.1080/17432979.2021.1883741>
- Glaser, B. y Strauss, A. (1967). *The discovery of grounded theory*. Chicago: Aldine Publishing Company.
- Goldhahn, E. (2020). Being seen digitally. Exploring macro and micro perspectives. *Body, Movement and Dance in Psychotherapy*, 1-14.
<https://doi.org/10.1080/17432979.2020.1803962>
- Gray, D. E. (2013). *Doing research in the real world*. London: Sage Publications.
- Harris, D. A. (2007). Dance/movement therapy approaches to fostering resilience and recovery among African adolescent torture survivors. *Torture*, 17(2), 134-155.
- Hatcher, R.L. (1973). Insight and self-observation. *Journal of American Psychoanalytical Association* 21, 377-398.
<https://doi.org/10.1177/000306517302100210>

Kerbrat - Orecchioni, C. (1986). *La enunciación. De la subjetividad en el lenguaje*.

Buenos Aires: Hachette.

Koren, B. S. (1994). A concept of “body knowledge” and an evolving model of “movement experience”: Implications and application for curriculum and teacher education. *American Journal of Dance Therapy*, 16(1), 21–48.

<https://doi.org/10.1007/BF02359239>

Kornblum, R. y Halsten, R. L. (2006). In-school dance/movement therapy for traumatised children. En S. L. Brooks (Ed.), *Creative arts therapies manual: A guide to the history, theoretical approaches, assessment, and work with special populations of art, play, dance, music, drama, and poetry therapies*. Springfield: Charles C. Thomas.

Krippendorff, K. (1990). *Método de análisis de contenido: Teoría y Práctica*. Buenos Aires: Paidós.

Laban, R. (1987). *El dominio del movimiento*. Madrid: Ed. Fundamentos.

Laplanche, J. y Pontalis, J. B. (1967). *Diccionario de Psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós.

Lauffenburger, S. K. (2020). Something More: The Unique Features of Dance Movement Therapy/Psychotherapy. *American Journal of Dance Therapy*, 42(4), 16-32. <https://doi.org/10.1007/s10465-020-09321-y>

Lee, T. C., Lin, Y. S., Chiang, C. H. y Wu, M. H. (2013). Dance/movement therapy for children suffering from earthquake trauma in Taiwan: A preliminary exploration. *The Arts in Psychotherapy*, 40, 151-157.

<https://doi.org/10.1016/j.aip.2012.12.002>

Le Breton, D. (1995). *Antropología del cuerpo y modernidad*. Buenos Aires: Nueva Visión.

<https://doi.org/10.16888/interd.2023.40.3.29> *Insight* en DMT virtual con docentes en pandemia

Levine, B., Land, H. y Lizano, E. L. (2015). Exploring dance/movement therapy to treat women with posttraumatic stress disorder. *Critical Social Work*, 16(1), 40-57.

<https://doi.org/10.22329/csw.v16i1.5915>

Manrique, M. S. (en prensa). Procesos grupales, cohesión y heterogeneidad en un dispositivo de danza movimiento terapia virtual para docentes en pandemia. *Revista del IIICE*, 53.

Panhofer, H. (2005). *Cuando las palabras no son suficientes. Fundamentos de la Danza Movimiento Terapia (DMT)*. España: Universidad de Salamanca.

Payne, H. (2004). Becoming a client, becoming a practitioner; Student narratives of a dance movement therapy group. *British Journal of Guidance and Counselling* 34(4), 511-532. <https://doi.org/10.1080/03069880412331303303>

Prats, L. (2013). *El potencial de la DMT. Una mirada centrada en la persona*. Tesina UAB. https://ddd.uab.cat/pub/trerecpro/2013/hdl_2072_304506/laura_prats_jover_tfm.pdf

Re, M. (2021). Isolated systems towards a dancing constellation: coping with the Covid-19 lockdown through a pilot dance movement therapy tele-intervention. *Body, Movement and Dance in Psychotherapy*, 16(1), 9-18. <https://doi.org/10.1080/17432979.2021.1879934>

Ribas Recasens, M. (2018). *La danza movimiento terapia en el sistema educativo*. Tesina. UAB. https://ddd.uab.cat/pub/trerecpro/2018/hdl_2072_326913/La_DMT_en_el_Sistema_Educativo_Marta_Ribas.pdf

Rodulfo, D. (1999). *Dibujos fuera del papel. De la caricia a la lectoescritura en el niño*. Buenos Aires: Paidós.

Romero Corral, G. (2021). La DMT con mujeres solicitantes de Asilo: Una exploración psicosocial [Tesis de posgrado]. Universidad Autónoma de Barcelona.

<https://www.recercat.cat/handle/2072/520286>

Shaw Parsons, A. y Dubrow-Marshall, L. (2018). Putting themselves out there into the unknown: Dance Movement Psychotherapy as perceived by five educators and three students. *Body, Movement and Dance in Psychotherapy*, 13(4), 251-267.

<https://doi.org/10.1080/17432979.2018.1508073>

Souto, M. (2010). La investigación clínica en Ciencias de la Educación. *Revista del Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación (IICE)*, Año XVII, 29, 57-74.

Spooner, H., Lee, J. B., Langston, D. G., Sonke, J., Myers, K. J. y Levi, C. E. (2019).

Using distance technology to deliver the creative arts therapies to veterans: Case studies in art, dance/movement and music therapy. *The Arts in Psychotherapy*,

62, 12-18. <https://doi.org/10.1016/J.AIP.2018.11.012>

Stern, D. (1991). *El mundo intersubjetivo del infante*. Buenos Aires: Paidós.

Tortora, S. (2009). From the dance studio to the classroom: Translating the clinical dance movement psychotherapy experience into a school context. En V. Karkou (Ed.), *Art therapies in schools: Research and Practise* (pp. 27- 43). Londres:

Jessica Kingsley Publishers. <https://doi.org/10.1080/17432979.2018.1508073>

Valdivieso, S y Ramírez, C. (2002). El insight en psicoanálisis y sus dimensiones.

Revista Chilena de Neuropsiquiatría, 40(4), 371-380.

<https://doi.org/10.4067/S0717-92272002000400009>

Verreault, K. (2017). Dance/Movement therapy and resilience building with female asylum seekers and refugees: a phenomenological practice based research.

Intervention, 15(2), 120–135. <https://doi.org/10.1097/WTF.000000000000150>

Wengrower, H. (2001). Arts therapies in educational settings: an intercultural encounter.

The Arts in Psychotherapy, 28, 109-115.

[https://doi.org/10.1016/S0197-4556\(00\)00091-5](https://doi.org/10.1016/S0197-4556(00)00091-5)

Wengrower, H. (2008). El proceso creativo y la actividad artística por medio de la danza

y el movimiento. En H. Wengrower y S. Chaiklin (Eds.), *La Vida Es Danza* (pp.

39–58). Barcelona: Gedisa.

Wollants, G. (2015). *Gestalt. Terapia de la situación*. Santiago de Chile: Cuatro

Vientos.

Yariv, A., Shalem-Zafari, Y., Wengrower, H., Shahaf, N. y Zylbertal, D. (2021).

Reflections on individual webcam dance/movement therapy (DMT) for adults.

Body, Movement and Dance in Psychotherapy, 16(1), 56-63.

<https://doi.org/10.1080/17432979.2020.1860131>

Recibido: 10 de agosto de 2022

Aceptado: 28 de febrero de 2023